



# El misterio de la Iglesia

*Vivencia entre los Salesianos Cooperadores.*

Material para la Formación Permanente

Marzo 2010.

Provincia Centro América Norte

Llamamos Iglesia misterio a la eclesiología de los primeros siglos de la Iglesia. Corresponde a la época patristica, es decir, a los cuatro primeros siglos de la Iglesia, pero muchas de las estructuras eclesiológicas de estos primeros siglos perduran hasta el siglo XI. Como veremos, es una eclesiología de comunión –koinonía-, sumamente rica, muy ligada a los orígenes bíblicos de la Iglesia, y muchas de sus intuiciones y estructuras han inspirado la eclesiología del Vaticano II y consiguientemente son vivenciadas hoy en día por todo el planeta por hombres y mujeres que están integradas a comunidades cristianas que les permite vivir un itinerario de vida espiritual, tal como es presentado en el primer artículo titulado Iglesia misterio de Koinonía. En el segundo se ofrece una respuesta a la pregunta: ¿cuál es la finalidad de que existe la Iglesia hoy en día?, o mas también, ¿Qué sentido tiene la existencia de mi Centro Local de Cooperadores?

Antes de continuar, se indispensable puntualizar la definición del término Iglesia, debido a que en el lenguaje coloquial cotidiano se utilizado como para llamar a templos, capillas o en general, a una edificación donde se desarrollan acciones de culto y adoración; correctamente el termino Iglesia quiere decir "comunidad convocada". En este caso, convocada por Cristo. En ese sentido, en el Centro Local de Salesianos Cooperadores sus asociados han asumido un modo específico de vivir el Evangelio y de participar en la misión de la Iglesia. Es, a la vez, un don y una opción libre que da calidad a la existencia. –Art. 2. 1. PVA- Este constituye el eje de las reflexiones del tercer artículo que se ofrece en el documento.

El fruto de la lectura y meditación de este material no debería ser solamente el conocer y amar más a la Iglesia, sino también el decidirse a caminar con ella y en ella haciendo presente el reino de Dios, comunitariamente con tus hermanos salesianos del Centro Local al cual perteneces a fin de trabajar por el bien de la Iglesia y de la sociedad, según la propia situación y sus posibilidades concretas. –Art. 3 PVA-



## CONTENIDO.

### **Iglesia, misterio de koinonía.**

P Víctor Codina, sj.

### **La Iglesia existe para los cansados y oprimidos.**

P. Raniero Cantalamessa, ofm, cap

### **Sentido de Iglesia: una reflexión salesiana sobre el Centro Local.**

P. Miguel Ángel Calavia, SDB

### **Adaptación:**

Salvador Alvarado, sc



ARTÍCULOS.

## Iglesia, misterio de koinonía

P. Víctor Codina

La palabra misterio no significa simplemente algo oculto, sino algo que forma parte del plan de Dios, de la revelación de Dios hecha en Cristo. La Iglesia forma parte de la historia de salvación, de la historia trinitaria de Dios con el mundo.

Frente a una visión de muchos contemporáneos, para quienes la Iglesia es una realidad meramente humana y sociopolítica, los cristianos de los primeros siglos estaban convencidos de que la Iglesia era algo más profundo que tenía que ver con el misterio de Dios, de Cristo y de la salvación. Esta concepción ha sido retomada por el Vaticano II en su Constitución sobre la Iglesia (Lumen Gentium I).

Profundizando un poco más sobre esta dimensión de misterio, podemos afirmar que el centro de esta **eclesiología** es la idea de koinonía o comunión. Bíblicamente, koinonía o comunión tiene tres dimensiones inseparables:

- Comunión con el Padre por el Hijo Jesús, en el Espíritu (2 Co 13, 13; 1 Jn 1-3).
- Comunión con los hermanos en la fe, que culmina en la eucaristía, comunión con Cristo y con la Iglesia (Ga 2, 9-10; 1 Co 10, 16-17).
- Comunión solidaria con los pobres, expresada bíblicamente con la expresión de la colecta que se organiza para los pobres (2 Co 9, 13; Rm 15, 26) y con la comunidad de bienes de la Iglesia de Jerusalén (Hch 2, 42.44; 4, 32).

Retomando esta perspectiva bíblica, la Iglesia se concibe como koinonía, sacramento de comunión, en tres aspectos concretos, siendo estos:

- **Comunión con el Padre por Jesús en el Espíritu**, comunión que se expresa en la unidad de fe, y cuyo término es la divinización del cristiano. En el símbolo o credo se expresa por medio de la afirmación de que la Iglesia es una y santa.
- **Comunión eclesial**, que se materializa por la comunión sobre todo en la eucaristía, pero que se manifiesta en la comunión con los hermanos, con las demás Iglesias, con el obispo, especialmente con el de Roma, que preside la comunión en la caridad. La expresión «comunión de los santos» significa tanto la comunión sacramental como la

El término **Eclesiología** viene de la palabra griega "ekklesi". Esta palabra, a su vez, se compone de dos: "ek" que quiere decir "fuera del grupo" y "kaleo" que significa "llamar". Desde muy antiguo se usó la palabra "ekklesia" para designar un grupo de personas que era llamado a una reunión pública, una asamblea; no importando el carácter de la reunión. En esta forma, cuando los creyentes del Nuevo Testamento se unieron para adorar a Dios, se llamaron una "ekklesia", es decir una sesión actual de una asamblea del pueblo libre. La palabra "ekklesia" ha sido españolizada llegando a ser iglesia. Pero lo decisivo del concepto ekklesia no es su etimología griega, sino el ser la traducción del hebreo «kahal» (asamblea convocada), palabra que viene esencialmente determinada al añadirle «del Señor». No es iglesia el que algunos se reúnan en libertad, sino el grupo que lo hace teniendo al Dios de Jesús como convocante y centro de la reunión. Así se convierte este término profano en una noción religiosa.



fraterna, incluso con los hermanos ya difuntos. En el credo, las notas de católica y apostólica expresan esta dimensión. La excomunión excluía precisamente de esta comunión eclesial.

- **Comunión solidaria con los pobres.** Existía el principio de que la comunión en lo espiritual comportaba la comunión temporal. Con el tiempo, esto llevará a una visión de la función social de la propiedad. Frente a la noción romana de que las cosas privadas son propias y exclusivas, los padres de la Iglesia de estos siglos introducen la dimensión social de la propiedad. Para ellos, el hacer de los bienes una apropiación indebida en su uso exclusivo constituye un robo. Todo esto hallará su expresión litúrgica en la eucaristía.



En realidad, el modelo de koinonía perfecta, el misterio último es la Trinidad, de la cual la Iglesia es imagen e icono. La Trinidad es un misterio de comunión interpersonal, de amor, de solidaridad mutua, de interrelación. Es la misma Trinidad la que ha reunido y congregado la Iglesia, a su imagen y semejanza, en una nueva creación.

Jesús ha venido a reunir el pueblo de Dios disperso, y pentecostés es el comienzo de esta nueva creación, sobre la que aletea el Espíritu como en el Génesis... El Vaticano II, citando un texto de Cipriano, afirma que la Iglesia se manifiesta «como una muchedumbre reunida en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (LG 4).

**Pautas para la reflexión y diálogo.**

1. Busca y lee las citas bíblicas presentadas en el artículo.
2. A tu juicio, en tu Comunidad ¿cómo vives con y entre los hermanos las tres dimensiones de la Koinonía?
3. ¿Te consideras convocado por la Trinidad? ¿Cómo lo pruebas?



## LA IGLESIA EXISTE PARA LOS CANSADOS Y OPRIMIDOS

P. Raniero Cantalamessa, ofm cap

En el Evangelio según San Mateo 9, 36-10,8 nos encontramos con la presentación oficial del colegio apostólico: "Los nombres de los doce apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro...". Se menciona claramente el primado de Pedro en el colegio de los apóstoles. No dice: "Primero Pedro, segundo Andrés, tercero Santiago...", como si se tratara simplemente de una serie. Se dice que Pedro es el primero en el sentido fuerte de que es cabeza de los demás, su portavoz, quien les representa. Jesús especificará más tarde, en el mismo Evangelio de Mateo, el sentido de ser "primero", cuando dirá "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...".

Pero no quería detenerme a analizar el primado de Pedro, sino más bien el motivo que lleva a Jesús a escoger a los doce y a enviarles. Se describe así: "Jesús al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor". Jesús vio la muchedumbre y sintió compasión: esto le llevó a escoger a los doce apóstoles y a enviarles a predicar, a curar, a liberar...

Se trata de una indicación preciosa. Quiere decir que la Iglesia no existe para ella misma, para su propia utilidad o salvación; existe para los demás, para el mundo, para la gente, sobre todo para los cansados y oprimidos. El Concilio Vaticano II dedicó un documento entero, la *Gaudium et Spes*, a mostrar cómo la Iglesia existe "para el mundo". Comienza con las conocidas palabras: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón".

"Al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor". Los pastores de hoy, desde el Papa hasta el último párroco de pueblo, se presentan, desde esta perspectiva, como los depositarios y continuadores de la compasión de Cristo. El fallecido cardenal vietnamita Francisco Xavier Van Thuan, que había pasado trece años en las prisiones comunistas de su país, en una meditación dirigida al Papa y a la Curia Romana, dijo: "Sueño con una Iglesia que sea una 'puerta santa' siempre abierta, que abrace a todos, llena de compasión, que comprenda las penas y los sufrimientos de la humanidad, una Iglesia que proteja, consuele y guíe a toda nación hacia el Padre que nos ama".

La Iglesia debe continuar, tras su ascensión, la misión del Maestro que decía: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso...". Es el rostro más humano de la Iglesia, el que mejor le reconcilia con los espíritus, y que permite perdonar sus muchas deficiencias y miserias. El padre Pío de Pietrelcina llamó al hospital que fundó en San Giovanni Rotondo "Casa de alivio del sufrimiento": un nombre hermosísimo que sin embargo se aplica a toda la Iglesia. Toda la Iglesia debería ser una "casa





de alivio del sufrimiento". En parte, hay que reconocer que lo es, a no ser que cerremos los ojos a la inmensa obra de caridad y de asistencia que la Iglesia desempeña entre los más desheredados del mundo.

Aparentemente las muchedumbres que vemos a nuestro alrededor, al menos en los países ricos, no parecen "cansadas y abatidas", como en tiempos de Jesús. Pero no nos engañemos: tras la fachada de opulencia, bajo los techos de nuestras ciudades, hay mucho cansancio, soledad, desesperanza, y a veces incluso desesperación. No parecemos muchedumbres "sin pastor", dado que muchos luchan en todos los países para convertirse en pastores del pueblo, es decir, en jefes y controladores del poder. Ahora bien, ¿cuántos entre ellos están dispuestos a llevar a la práctica el requisito de Jesús: "Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis"?

**Pautas para la reflexión y diálogo.**

1. ¿Qué solicitan o demandan las muchedumbres de jóvenes y adultos que rodean la Comunidad de Salesianos Cooperadores al que asistes?
2. Según el artículo 8 del PVA, ¿cual es el aporte de una Comunidad de SC a su Iglesia Local? Enumera concretamente las actividades que realizan.

En verdad les digo: El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El cuidador le abre y las ovejas escuchan su voz; llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera. Jesús, pues, tomo de nuevo la palabra: En verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. Yo soy la puerta: el que entre por mi estará a salvo; entrara y saldrá y encontrara alimento.

**Juan 10, 1a. 3. 7. 9**



## Sentido de Iglesia: una reflexión salesiana sobre el Centro Local.

Miguel Ángel Calavia, sdb  
Salvador Alvarado, sc (Adaptación)

Los resultados de las diversas encuestas sobre la religiosidad, nos presentan un panorama un poco halagüeño sobre la significatividad de la Iglesia en nuestro contexto occidental, y en concreto sobre el sentido de pertenencia eclesial como mediación y expresión de la vida de fe.

Se trata de una situación vivida de manera diversa: para unos es consecuencia anunciada del proceso de secularización, y ha de aceptarse como algo inevitable; otros, despreocupados por vivir una fe más personalizada, la ven como motivo o excusa para relativizar todavía más la vida cristiana o vivir una fe “a la carta”; y otros, más comprometidos en la Iglesia, la viven con preocupación, como uno de los problemas serios de la pastoral eclesial, que se ha de afrontar con realismo en los distintos proyectos pastorales e itinerarios de educación en la fe, sobre todo en el ámbito juvenil.

La Familia Salesiana, identificada con estos cristianos conscientes y comprometidos, recoge esta situación de irrelevancia del sentido eclesial, la lee desde la pasión por el Reino como “signo de los tiempos”, la asume como invitación a la reflexión y a la creatividad pastoral, y ofrece ambas a la sociedad y al mundo juvenil como perfil característico de la Espiritualidad salesiana. Específicamente en la Asociación de Salesianos Cooperadores se asume como un desafío la pérdida del sentido de pertenencia entre algunos de sus Asociados y consiguientemente el abandono del seguimiento de Jesús según el estilo trazado por don Bosco.  
–Art. 14. 2 Reglamento–

### **La actitud confesante y pastoral de Don Bosco hacia la Iglesia.**

Don Bosco vivió con actitud profunda y confesante su sentido de Iglesia. La amó intensamente y gastó toda su vida en su servicio. Ello no le privó ser crítico con personas e instituciones cuando éstas no ofrecían espacios y oportunidades para que los jóvenes, no integrados en los ámbitos tradicionales de socialización religiosa, experimentaran también en sus vidas el amor de Dios Padre y la salvación de Cristo. La insistencia a los jóvenes de Valdocco, con lenguaje de su tiempo y como hombre del siglo XIX, en el respeto, amor y obediencia al Papa, era una forma de enseñarles a vivir el misterio de comunión de la Iglesia, en el que caminan juntas la debilidad y limitación de las mediaciones humanas, y la presencia y acción transformadora del Espíritu.

La historia de los jóvenes del Oratorio que estuvieron en contacto con Don Bosco abunda en expresiones concretas de amor a la Iglesia; expresiones que habrá que leer desde la eclesiología del Vaticano II y sínodos posteriores, sobre el *ser* y *misión* de la Iglesia en el mundo actual:

- El sentido de Iglesia como comunidad de personas que viven en comunión y fraternidad con todos aquellos que trabajan por la causa de Jesús, y asumen con responsabilidad la construcción del Reino de Dios,
- Comunión responsable como estima y colaboración con los pastores y con cuantos trabajan sinceramente por el bien de los jóvenes.



- Oferta de iniciativas de todo tipo a la pastoral local, cuando se trata de iluminar la situación juvenil y abrir a los jóvenes a la vida plena del Evangelio.

### **Sentido de Iglesia en la cultura actual: ni atrincheramiento, ni rendición...**

El sentido de Iglesia, como dimensión comunitaria de la fe cristiana, se vive en comunidades concretas, específicamente en la Asociación de Salesianos Cooperadores es el Centro Local, pues constituye su núcleo fundamental –Art. 36.1 PVA-; entonces constituye una estructura eclesial y social de referencia en un contexto socio-cultural específico e irrepetible, sujeto a constantes cambios e influencias de todo tipo. En adelante, al referirnos al Centro se hace alusión a la comunidad cristiana de personas que lo conforman, es decir los salesianos cooperadores que lo integran y que mantienen vivo su sentido de pertenencia.

Por eso es importante que cada Centro se plantee con frecuencia la interrogante de cómo viven su relación con la cultura ambiental, y los signos evangélicos que transparentan en ella. Esto conlleva revisar constantemente los rasgos de esta relación. Por ello, el sentido eclesial de la Espiritualidad salesiana demanda evitar algunas formas inadecuadas de vivencia del Centro, por su escasa significatividad en el momento actual.

Por ejemplo:

- Una comunidad cristiana que vive en actitud de “atrincheramiento”, porque lo de fuera es malo o peligroso. Estas comunidades se convierten fácilmente en un “gheto”, aisladas de lo que sucede en el exterior, y usan con frecuencia la condena de todo lo que no coincide con los propios planteamientos.
- Una comunidad, en el polo opuesto, “rendida” a la cultura de turno. Estas comunidades han perdido la capacidad de testimoniar la fuerza profética y transformadora del Evangelio y del testimonio auténtico de los cristianos.

La Espiritualidad salesiana tiene en el horizonte una experiencia de Iglesia, de comunidad cristiana, pensada por Jesús como "germen del Reino" en medio del mundo: levadura dentro la masa, sal de la tierra, luz del mundo, ciudad para servir de punto de referencia, semilla para dar fruto. O para decirlo con las palabras de la parábola de la viña: un Centro, a veces insignificante, llamado a trabajar para que la viña del mundo produzca su fruto.

### **El Centro como experiencia eclesial**

La experiencia grupal tiene especial relevancia en la cultura actual. El Centro es más que el salón donde un grupo de asociados mantienen sus posesiones comunes, o la referencia geográfica para reuniones que posee un rotulo en la puerta con el indicativo que ahí existe la Asociación de Salesianos Cooperadores; es un modo de ser y hacer, de trabajar y relacionarse –Art. 20 Reglamento-:

- **Ayuda a dialogar** desde las distintas ofertas sociales y la resonancia que éstas tienen en cada uno; ayuda a madurar la relación crítica y positiva con la sociedad; y ofrece cauces de búsqueda, suscitando preguntas e interrogantes, seleccionando críticamente los contenidos





culturales y religiosos para reformularlos después de modo creativo e incorporarlos al propio patrimonio cultural y religioso.

- **Ofrece también cauces para la acción** desde unos criterios compartidos, fomentando el análisis y valoración crítica de las situaciones, la elaboración de planes y estrategias de actuación y la evaluación posterior. –Art. 21 Reglamento-

En el carisma y pedagogía salesianos tiene especial protagonismo el asociacionismo juvenil, así como también “diversos son los caminos abiertos a los cristianos para vivir la fe de su Bautismo. Algunos, impulsados por el Espíritu Santo y atraídos por la figura de Don Bosco, hacen realidad el ideal de «trabajar con él» viviendo en calidad de seglares el mismo carisma de la Sociedad de San Francisco de Sales” –Proemio PVA-. Don Bosco experimentó ya de joven la importancia del grupo para el desarrollo de la dimensión social de la persona; por eso ofreció a sus jóvenes experiencias de grupo de todo tipo, en torno a actividades recreativas, formativas y de profundización de la fe.

Por eso la Espiritualidad salesiana apuesta por el grupo de fe, lo que para la Asociación de Salesianos Cooperadores es el Centro como experiencia eclesial, debido a que constituye un ámbito propicio para la personalización de la fe, difícil de encontrar en ambientes donde priva una fe meramente sociológica –Art. 36, 1 PVA-. En el Centro, en efecto, pueden expresar, preguntar y comunicarse en torno a cuestiones importantes de la vida, profundizar en la novedad del mensaje cristiano, dejarse iluminar por la Palabra de Dios, hacer experiencia de oración y celebración, y asumir compromisos graduales para la transformación evangélica de la sociedad. Una vivencia comunitaria de la fe, que permite salir al paso de una fe vivida de forma individualista y “por libre”, y experimentar la incorporación consciente y responsable a la comunidad cristiana.

### **La Comunidad de SC, como signo vivo de comunidad eclesial**

La Espiritualidad salesiana y su sentido eclesial se hacen patentes o visibles en cada Comunidad de Salesianos Cooperadores. Para determinar si tal afirmación es verídica es conveniente emplear los perfiles detallados en el Documento Final del CG 25 de los SDB sobre la *Comunidad salesiana, hoy*, si estos se evidencian es una Comunidad Cristiana auténtica, significativa y consiguientemente Salesiana. En cada uno de ellos se ofrece un análisis de la situación, se formulan los principales desafíos y se concretan algunas orientaciones pastorales.

Desde estos perfiles, y dentro de la perspectiva que nos ocupa, ofrecemos algunos rasgos que hacen de las distintas Comunidades, una presencia que evoca y convoca a un mayor sentido de Iglesia.

#### **a) Testigos del sentido de Dios**

La visión más frecuente de la Iglesia es meramente sociológica, y en sus funciones “seculares” como ya decía Max Weber. Cuesta descubrir su Misterio, la presencia transformadora del Espíritu, su razón de ser en medio del mundo. Por eso es importante ser testigos de la experiencia personal y comunitaria de Dios. Compartiendo y narrando historias vivas, que muestren la primacía de Dios en las propias vidas, con la utopía de Jesús iluminando



actuaciones y estructuras, haciendo visible una manera nueva de entender la vida, con una forma de relación menos posesiva, más generosa y gratuita.

**b) Con una presencia cercana que acoge y crea comunión**

Los creyentes añoran una Iglesia más cálida y fraterna, con capacidad de acogida y escucha, y con espacios para la convivencia y las relaciones personales.

La Comunidad tiene aquí un desafío importante a la hora de educar en el sentido eclesial de la Espiritualidad salesiana. Si queremos que la palabra Iglesia o comunidad cristiana recupere su perfil comunitario, es importante que nuestros Centros favorezcan la acogida cordial y la oferta de momentos y actividades que favorezcan la comunión y las relaciones cercanas y cálidas, crear infraestructuras de convivencia y dinanismos de perdón, ser personas de mediación (“ser voz de los sin voz”). Y que no lo impida la preocupación por la organización y gestión de tantas actividades, o actitudes defensivas frente a los desafíos del entorno social. Una comunidad que sea un “buen equipo de mantenimiento” de la acogida, la convivencia y la comunión.

**c) Dinamizadora de solidaridad.**

En una cultura donde van apareciendo perfiles claros de un nuevo individualismo en nombre del sentido privado de la vida, la Comunidad puede favorecer el sentido de Iglesia con un rostro significativo tanto para sus Asociados como a destinatarios en los apostolados, consiguientemente como don Bosco tanto insistió: los jóvenes. Siendo testigo de presencia y atención a los que sufren, los de dentro y los de fuera; con dinámicas de inclusión, y ofreciendo, acompañamiento y evaluando con criterios evangélicos aquellas prácticas solidarias comunitarias.

Y en este triple reto, como en otros muchos que afectan al trabajo educativo-evangelizador, es importante tener certeza de metas asumiendo la dificultad de los caminos, eso nos ayuda a ser pacientes, y aventurarse a recorrer “caminos modestos”, en frase J. García Roca, hacer realidad “la revolución de las termitas”.

**Pautas para la reflexión y diálogo.**

1. Qué sentimientos provoca en nosotros la pérdida del “sentido de pertenencia” entre nuestros hermanos Cooperadores que no asisten a su Centro.
2. En qué medida el Centro favorece entre sus asociados y destinatarios la vivencia de un crecimiento en la fe.
3. ¿Qué aporta nuestra Comunidad de SC a la comunión eclesial en la Obra salesiana o Parroquia que pertenecemos?
4. ¿Qué gestos de comunión nos hacen falta a nivel local, nacional y Provincial?